

Guía del Mensaje de E91 para el 25 de mayo de 2025
“Decisiones”-2: La Decisión Correcta, Aplicación Incorrecta
Lake Webb, Pastor de Alabanza Asociado

Estamos en una serie de mensajes llamada "Decisiones". La semana pasada hablamos sobre el camino hacia el Padre a través de una decisión costosa. Vimos cómo David, como un precursor de Cristo, ofreció un sacrificio costoso en respuesta a su pecado, el cual fue honrado por Dios. Y cómo Cristo, más adelante, se ofrecería a sí mismo como el sacrificio infinitamente valioso, de una vez por todas, por nuestros pecados.

A lo largo de este año, hemos estado estudiando el primer capítulo del Evangelio de Mateo y la genealogía de Jesús. Los personajes del Antiguo Testamento pueden ser complicados. Conocemos sus nombres y los asociamos con muchas cosas buenas, pero cuando miramos un poco más allá de las historias por las que son conocidos, hay mucha fragilidad y quebranto. Pero ver estas historias en la Biblia puede darnos la seguridad de que Dios usa a personas rotas, personas como nosotros.

1. ¿Te ves a ti mismo como alguien un poco roto o descompuesto? ¿Cómo te ha usado Dios a pesar de estar quebrado?

Una de esas personas rotas del Antiguo Testamento que Dios usó fue un hombre llamado Salomón. Salomón fue el tercer rey de Israel y el hijo del rey David. Fue el hombre más sabio y rico en la Biblia, y estableció el Reino de Israel como una potencia regional y símbolo de riqueza. Si lees 1 Reyes y 2 Crónicas, donde se relata la vida y el reinado de Salomón, leerás sobre su riqueza e influencia desmesuradas. Escribió el Cantar de los Cantares, Eclesiastés y, de manera más famosa, los Proverbios. Sin duda, Salomón es una de las figuras más influyentes de todo el Antiguo Testamento. Los judíos realmente creían que el reino de Salomón fue el punto más alto de su historia, y que el Mesías los devolvería a un reino similar, lo cual enfureció a los líderes religiosos cuando Jesús dijo de sí mismo: *“He aquí, uno mayor que Salomón está aquí” (Mateo 12:42b RVR1960).*

Gráfica de la vida de Salomón:

“Eje X” – Representa el transcurso de la vida de Salomón

“Eje Y” – Representa una variable a lo largo de la vida de Salomón

IMAGE

Estamos examinando la vida de Salomón en la narrativa de los Reyes y no en Crónicas. La razón de esto es que, aunque Reyes y Crónicas contienen mucha de la misma información, tienen agendas completamente diferentes. El cronista (quizás Esdras) está hablando a un pueblo post-

exilio, con el propósito de darles esperanza mientras reconstruyen su reino, que una vez fue próspero. Es mucho más enciclopédico que editorial. Por el contrario, el autor de Reyes (quizás Jeremías) se dirige a una audiencia que está en medio del exilio, para mostrarles en qué se equivocaron. Es mucho más editorial que enciclopédico. Por eso, creo que podemos beneficiarnos del comentario no tan sutil del autor sobre la vida de Salomón.

La historia de Salomón:

Salomón nace en 2 Samuel 12, hijo del rey David y Betsabé. Nos saltamos su infancia y llegamos a 1 Reyes 2, donde Salomón es ungido como rey de Israel. Luego, Salomón gana una especie de lucha por el poder al estilo Game of Thrones (Juego de Tronos) contra uno de sus medios hermanos y un pariente del rey Saúl. Ya como rey, comienza a formar alianzas con lugares como Egipto, así que el hombre es un político. Se casa con una princesa. Reconoce que Dios está por encima de él y hace un sacrificio de 1,000 holocaustos al Señor. ¡Es generoso! Pero aquí viene lo que realmente podría arrancarte una lágrima: el Señor se le aparece a Salomón en un sueño y le ofrece lo que él quiera. Salomón admite que ser rey es difícil y que realmente no sabe lo que está haciendo. Es humilde. Entonces pide sabiduría para poder gobernar bien al pueblo de Dios. Y Dios se la concede. No solo eso, sino que también le promete riquezas y honra, además de una sabiduría que superará a la de cualquier otro en su tiempo. ¡Y eso es solo el comienzo del reinado de Salomón!

Salomón construyó un templo asombroso y elaborado para el Señor, hecho de piedra y cedro; también construyó su propia casa. Estableció relaciones comerciales con Egipto, y gracias a eso, tenía 40,000 caballos, 12,000 jinetes y 1,400 carros de guerra. Continuaba ofreciendo sacrificios al Señor tres veces al año. Sí, hubo algunas decisiones cuestionables en el camino. Permitió que extranjeros entraran en la tierra... pero los hizo esclavos (punto menos para Salomón). Tuvo más de 700 esposas y 300 concubinas. Pero “hizo que la plata fuera tan común como la piedra” y que “el cedro fuera tan común como el sicómoro”. Podemos pasar por alto algunos problemas morales en su vida personal porque fue un rey impresionante. Todos tenemos nuestros defectos, ¿cierto?

Pero luego llegamos al final de su reinado, y de repente, Salomón construye altares para dioses falsos como Moloc, quien —si no lo sabes— era un dios al que la gente sacrificaba a sus bebés colocándolos sobre bronce al rojo vivo. “Salomón hizo lo malo ante los ojos del Señor.” Entonces Dios rodeó a Salomón de adversarios en las naciones del norte y del sur, e incluso levantó uno dentro de Jerusalén. Y luego... Salomón muere.

¡Todo iba tan bien! Estábamos tan orgullosos de nuestro muchacho Salomón. Era exitoso, influyente, astuto, sabio, piadoso. ¿De verdad pasó de la gloria a la depravación tan rápido? ¿Qué pasó?

Tres opciones:

- Salomón tomó una decisión realmente tonta y Dios lo castigó rápida y severamente.
- Algo ocurrió en la vida de Salomón que lo llevó a apartarse de Dios.

- Salomón engañó a todos. Incluso a sí mismo.

2. ¿Por qué querría alguien vivir en el reino de Salomón?

3. ¿Crees que el reino de Salomón estaba alineado con el corazón de Dios? ¿Por qué sí o por qué no?

Para ayudarnos a responder esta segunda pregunta, veamos lo que dice la Biblia sobre lo que los reyes deben y no deben hacer. **Lee Deuteronomio 17:14-20 (RVR1960).**

- Primera Nota: La providencia de Dios está en evidencia. 400 años antes de que Saúl fuera nombrado rey, Dios ya había dado instrucciones sobre cómo debía comportarse un rey. Dios sabía cuál sería la dirección de Su pueblo.
- Segunda Nota: Por eso es importante leer toda la Biblia, incluso libros como Deuteronomio. Puede que sean difíciles de leer, pero si no los leemos, nos perdemos enseñanzas clave en las Escrituras. Lo cual nos lleva a la tercera nota.
- Tercera Nota: Recuerda que el autor de 1 Reyes escribe más como un editorial que como una enciclopedia. Hay detalles muy intencionales sobre el reino de Salomón. El autor está haciendo una referencia directa a la ley de Dios en Deuteronomio 17, con el propósito de condenar a Salomón. Aunque el reino de Salomón brillaba por fuera, estaba muerto por dentro.

Ahora, veamos si nuestro “eje Y” está “alineado con el corazón de Dios” usando Deuteronomio 17 como nuestra vara de medir.

IMAGE

- Salomón nace y hace muchas cosas grandiosas tan pronto como es ungido rey.
- Luego pide sabiduría, y Dios se la concede, además de bendecirlo con riquezas e influencia.
- Después, Salomón comienza a construir el templo. Suena bien, ¿verdad?

La decisión de construir un templo no fue ni correcta ni incorrecta en sí misma, pero es lo que Salomón hace con esa decisión lo que determina su valor moral. Dios termina bendiciendo el templo una vez que está terminado, pero nunca lo pidió. Aun así, Salomón hace este gran gesto —que no fue solicitado por Dios— como si fuera la máxima expresión de su devoción al Señor.

4. ¿Alguna vez has logrado algo que no necesariamente fue deseado por Dios?

Antes de terminar el templo, Salomón construye un palacio mucho más grande para él, ubicado sobre la ciudad y lejos del pueblo. Suena como si su corazón se hubiera elevado por encima de sus hermanos. Adquirió 40,000 caballos y envió a su pueblo a Egipto para obtener más.

Recuerda: *“No aumentará para sí caballos, ni hará volver al pueblo a Egipto con el fin de*

aumentar caballos; porque Jehová os ha dicho: ‘No volváis nunca por ese camino’”
(Deuteronomio 17:16).

Salomón acumuló 700 esposas durante su reinado y guardó grandes cantidades de plata y oro: *“Tampoco tomará para sí muchas mujeres, no sea que su corazón se desvíe, ni acumulará para sí muchas riquezas de oro y plata”* **(Deuteronomio 17:17)**. Las palabras del Señor se cumplen: Salomón se vuelve hacia los dioses de sus esposas e hizo lo malo ante los ojos del único Dios verdadero.

Lo que vemos aquí, desde la perspectiva del Señor, no es que Salomón lo estaba haciendo todo bien, que era súper exitoso y que era todo lo que deberíamos aspirar a ser, ni que su reino representaba el ideal de cómo Dios quiere que funcione Su pueblo. Lo que vemos es a un joven a la sombra de su padre, que recibe bendiciones increíbles de parte de Dios, pero que toma una serie de decisiones que lo llevan a usar esos dones de manera que lo conducen a la idolatría y a la destrucción espiritual.

Entonces, ¿qué está tratando de comunicar el autor de Reyes a su audiencia? Recuerda, ellos están en medio del cautiverio, preguntándose qué los llevó hasta este punto, y cómo harían las cosas de manera diferente si alguna vez salieran de allí.

Aplicación: Sabiduría ≠ Obediencia

Salomón fue más sabio que cualquier otra persona en su tiempo. No solo tenía una sabiduría innata, sino que también conocía las Escrituras. Salomón no carecía de conocimiento; simplemente eligió usar ese conocimiento para construir un reino para sí mismo en lugar de para Dios. Sí, “¡Salomón construyó un templo para Dios y le ofrecía sacrificios todo el tiempo!” Pero... **¿crees que mientras hagas todas las cosas que “hacen feliz a Dios”, luego puedes ir y hacer lo que quieras?**

“Sacrificio y ofrenda no te agrada; has abierto mis oídos; holocausto y expiación no has demandado. Entonces dije: He aquí, vengo; en el rollo del libro está escrito de mí; el hacer tu voluntad, Dios mío, me ha agradado, y tu ley está en medio de mi corazón.”
(Salmo 40:6-8).

A Dios le importa mucho más tu corazón que un edificio que Él nunca pidió. ¿Por qué? Porque aprendemos en la Escritura que el lugar principal donde habita la presencia de Dios en la tierra es el corazón del hombre a través del poder del Espíritu Santo. Saber lo que es correcto no significa que lo harás. Salomón, ¡no quiero tu ofrenda! No quiero un templo de oro y cedro. No quiero tus alianzas políticas. ¡Quiero tu corazón!

Dios quiere tu corazón, no solo tus palabras.

Dios no quiere tu diezmo sin tu corazón. Dios no quiere tu devocional diario sin tu corazón. Dios no quiere que estés en For317 sin tu corazón. Dios no quiere tu ministerio sin tu corazón. Escucha bien esto: Dios no quiere tu sentido de justicia sin tu corazón.

¿Cómo logramos esto? Pon a prueba tu sabiduría comparándola con la de Dios. Conoce lo que Él ha mandado y sigue sus mandamientos. Entrega tu reino para que sea parte del de Él.

Si Salomón hubiera hecho esto, probablemente su reino no habría tenido tanto poder o riqueza. Tal vez habría tenido más luchas en la tierra. Pero Dios le prometió tres veces que, si seguía los caminos del Señor, su reino se establecería y continuaría después de su muerte. Salomón eligió su propio reino temporal en lugar del reino eterno del Señor.

5. ¿Qué has “hecho para Dios” que usas como moneda de cambio en tu relación con Él? ¿Qué templos has construido y qué sacrificios has ofrecido sin entregarle tu corazón?

6. ¿En qué áreas necesitas pedirle al Señor que renueve tu mente para perseguir cosas que son eternas en lugar de cosas que se convertirán en polvo?